

Populismos latinoamericanos en el siglo XXI:
La revocatoria presidencial en Venezuela y Bolivia

Trabajo Fin de Grado en Historia

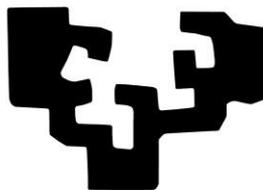
Curso académico: 2017-2018

Alumno: Alex Larrea Ortiz

Tutor: Juan Bosco Amores Carredano

Departamento: Historia Medieval, Moderna y de América

eman ta zabal zazu



UPV EHU

ÍNDICE

• Resumen.....	3
• Introducción.....	4
• Revocatoria de mandato.....	5
▪ Requisitos para realizar una revocatoria presidencial en Venezuela y Bolivia.....	7
• El caso de Venezuela	
▪ Contexto.....	9
▪ Revocatoria presidencial.....	16
• El caso de Bolivia	
▪ Contexto.....	18
▪ Revocatoria presidencial.....	26
• Conclusión.....	29
• Bibliografía	31
• Anexo 1.....	33

RESUMEN

En un mundo en el que el neoliberalismo se ha impuesto como la doctrina económica dominante, en América latina surge un nuevo movimiento neo populista que se cuestiona este modo de gestionar la economía. A finales del siglo XX, con la irrupción de Hugo Chávez en el panorama político de Venezuela, este nuevo modelo al que se denominará “Socialismo del Siglo XXI” pondrá en cuestión el estatus quo establecido hasta la fecha. Una prueba de que el modelo venezolano no fue flor de un día, es el triunfo de este modelo en países como Bolivia y Ecuador unos años más tarde. El objetivo del trabajo es realizar una comparativa entre el caso precursor de esta ideología y un nuevo estado neo populista de izquierdas, en este caso Bolivia. El epicentro de esta comparativa será el proceso de revocatoria de mandato vivido en ambos países. Tras una contextualización política, económica y social, se analizará el proceso de revocatoria presidencial vivido por ambos países. La principal cuestión a resolver es cómo pueden contribuir estos procesos a la calidad democrática de ambos países.

INTRODUCCIÓN

A día de hoy, en nuestro país, podemos escuchar debatir a numerosos tertulianos o personalidades políticas, en platos de televisión, a cerca de la calidad democrática de Venezuela o Bolivia. Constantemente se califica el modelo económico del “Socialismo del Siglo XXI” como un absoluto desastre. El nombre de Evo Morales, va acompañado del apelativo “populista”, casi siempre en un tono despectivo. La figura de Hugo Chávez se trata directamente como la de un tirano dictador, enemigo de la democracia.

Desde la irrupción de Podemos en el panorama político nacional, se utilizan estos países para desprestigiar a este partido y al ideario izquierdista en general. Más allá del legítimo debate político, en el que se busca desprestigiar al adversario político, la idea de que estos gobiernos resultan caóticos y poseen tintes autoritarios ha calado en la sociedad. Si nos fijamos en las manifestaciones políticas llevadas a cabo por numerosos ciudadanos, a través de las redes sociales, podemos observar como en su argumentario ha calado la idea de que estamos ante regímenes semi-dictatoriales, que manipulan elecciones a su antojo. Cualquier opinión que choque con esta idea es rápidamente deslegitimada.

Ante esta situación cabe preguntarse, ¿estamos realmente ante gobiernos antidemocráticos de corte comunista y autoritario? En este trabajo trataré de dar respuesta a esta pregunta, tomando como base los procesos de revocatoria presidencial vividos en estos países, bajo el gobierno de Hugo Chávez y Evo Morales. Para ello, estudiaré en qué consiste un proceso de estas características. Tras una contextualización del panorama político, económico y social que rodeó estos procesos me dispondré a analizar las particularidades de cada uno de ellos.

Al examinar el contexto no solo podremos saber en qué circunstancias se produjeron estas votaciones, sino que también nos ayudará a conocer cómo legislan estos gobiernos en materia socioeconómica, y si los resultados de estas leyes son positivos para el conjunto de la población. Sin embargo, el objetivo fundamental será averiguar si realmente estamos ante países con una calidad democrática equiparable a la de las democracias europeas. La sola existencia de un proceso de estas características nos hace pensar que estamos ante democracias consolidadas. Pero no nos podemos quedar ahí, ya que averiguar cuáles son los requisitos para poder llevarlos a cabo y, sobre todo, con qué

garantías han podido realizarse en la práctica, nos llevará a ver hasta qué punto la visión general que se ofrece en nuestro entorno sobre estos gobiernos es la correcta.

REVOCATORIA DE MANDATO

La revocatoria de mandato es un mecanismo de democracia directa mediante el cual se permite a la ciudadanía acabar con el mandato de un miembro electo de una institución pública. Para ello, un número de electores estipulado en la Constitución de su Estado impulsa la destitución de algunos funcionarios, tanto del poder ejecutivo, como del legislativo, que a su juicio, por determinadas actitudes observadas en los mismos, han perdido el apoyo popular. Por lo tanto, puede considerarse un mecanismo mediante el cual, el pueblo puede defenderse de un mandatario que haya adoptado medidas en contra del interés mayoritario de la población. Estas revocatorias, podrían afectar tanto a un funcionario de muy bajo rango (un edil de un pequeño pueblo...), como al presidente de estados marcadamente presidencialistas.

Sin embargo, los estados que incluyen la revocatoria de mandato en sus cartas magnas, corren un riesgo, y es el abuso que la ciudadanía o la oposición pudieran hacer de la amenaza de uso, o del propio uso de las mismas, poniendo en peligro el normal funcionamiento de las instituciones. Para tratar de evitar esta mala praxis por parte de la población o los adversarios políticos, los estados limitan la posibilidad de su uso. Se exige un número mínimo de electores que impulsen la propuesta, o se restringe su uso, delimitando el momento de la legislatura de un determinado cargo, en el que este podría ser destituido. En ocasiones, estas restricciones son excesivas, limitando mucho la posibilidad de que este tipo de iniciativas salgan adelante.

Pese a sus limitaciones, se trata de un método en el que el pueblo tiene una mayor capacidad de decisión, si lo comparamos con su equivalente en el estado español; la moción de censura. En el caso de la revocatoria de mandato, nos encontramos ante un ejemplo de “accountability vertical” (AV), que surge de la ciudadanía y se eleva a sus dirigentes. Por el contrario, la moción de censura, se trataría de un caso de “accountability horizontal” (AH), ya que la propuesta nace del poder legislativo y se dirige al ejecutivo.¹

¹ Se entiende por AH la existencia de organizaciones estatales que tienen autoridad legal y están capacitadas para emprender acciones de control pero también de sanción penal, en relación con actos u omisiones de

Esta verticalidad permitiría en cierta medida, y siempre teniendo en cuenta las limitaciones para que una revocatoria de mandato pudiera llevarse a cabo, que en una democracia representativa los representantes puedan ser controlados por los representados.²

A continuación, analizaremos la revocatoria de mandato de mayor calado en un estado, la revocatoria presidencial. Tanto Hugo Chávez en Venezuela, como Evo Morales en Bolivia han tenido que enfrentarse a este proceso en una ocasión, aunque en circunstancias y con resultados muy diferentes. Pero antes de entrar en los particularismos de cada caso, es conveniente tener en cuenta, que en ambos casos estamos ante un sistema presidencialista. Esto quiere decir que el poder del ejecutivo no emana del parlamento, sino del pueblo, mediante el sufragio directo. Por lo tanto, la figura de la revocatoria presidencial se torna fundamental, ya que se convierte en el único medio institucional que podría apartar a un presidente del poder, en caso de que su gestión pierda la confianza de la mayoría de los ciudadanos. Es por consiguiente fundamental, siendo el medio del que dispone la ciudadanía para canalizar un descontento extremo y generalizado por una vía pacífica e institucional, salvaguardando así la continuidad del sistema.

otros agentes u organizaciones del Estado. El Ombudsman, fiscalías, contralorías y similares son ejemplos de agencias de accountability horizontal. La AV se refiere tanto a la realización de elecciones periódicas y limpias como a las acciones de asociaciones de ciudadanos y de movimientos sociales con el objetivo de exponer errores gubernamentales, traer nuevas cuestiones a la agenda pública o activar el funcionamiento de agencias horizontales de accountability.

² María Laura Eberhardt. “La Revocatoria de Mandato en Venezuela y su diseño institucional: el caso Hugo Chávez (2004)”, *Revista brasileña de sociología*, 4 (8), 2016, pp. 59-92.

REQUISITOS PARA REALIZAR UNA REVOCATORIA PRESIDENCIAL EN VENEZUELA Y BOLIVIA

A través de las tablas recogidas en el Anexo 1, se puede observar que requisitos exigen las legislaciones venezolana y boliviana respectivamente, para poder sacar adelante un referéndum de revocatoria presidencial:³

Analizando la información recogida en las tablas, se puede ver como los requisitos para poder llevar a cabo la revocatoria presidencial son exigentes, lo que trata de desalentar la presentación de este tipo de propuestas. Dependiendo del caso se puede observar más o menos dureza en unos y otros aspectos;

En cuanto al periodo aplicable, es decir, el periodo de la legislatura en el cual podría presentarse la revocatoria, Venezuela es más permisiva, siendo tres los años habilitados para presentar la revocatoria. Esto supone la mitad de la legislatura, que se alarga a seis años. El periodo hábil para la presentación, correspondería a los últimos tres años de la legislatura. Por lo tanto, las leyes venezolanas presuponen que un mandatario necesita un mínimo de tres años para perder la confianza de su electorado, quedando el pueblo “indefenso” en ese periodo, ante una posible ruptura del contrato social por parte del presidente al traicionar de alguna manera la confianza de sus votantes. En el caso boliviano, los plazos son más restrictivos, limitando la posibilidad de presentar una revocatoria de este tipo a solo año y medio. Se consideraría pues, que para perder la confianza del pueblo, su máximo dirigente necesitaría al menos dos años y medio de gestión, en este caso, la mitad de su mandato. Quedaría excluido también el último año de presidencia, ya que las elecciones estarían lo suficientemente cerca, como para tener que llevar a cabo una revocatoria.

La obtención de firmas y su periodo de recolección, es un requisito más complejo de analizar. Cada país tiene en cuenta sus particularismos. Venezuela exige un número de firmas en todos los supuestos menor que el de Bolivia. Exige en primer lugar, las firmas del 1% del padrón. Una vez conseguido este requisito, es necesario obtener la firma del 20% del censo (censarse no es obligatorio). Este puede no parecer un número excesivamente alto, pero si lo es, si tenemos en cuenta el número de días del que disponen, tanto plataformas ciudadanas, como agrupaciones políticas para conseguir estas firmas;

³ María Laura Eberhardt. “La revocatoria presidencial en América Latina. Ventajas y limitaciones. Los casos de Venezuela, Bolivia y Ecuador”, *Colombia internacional*, 92, 2017, pp.105-133.

tres. En este caso, el gobierno populista trata de defenderse de una oposición fuerte, con una potente financiación desde el extranjero, principalmente desde los Estados Unidos, que podría conseguir fácilmente numerosas firmas gracias a su influencia política y económica.

Por su parte, Bolivia exige un número más elevado de firmas, un 25% del censo. Atendiendo a su condición de estado plurinacional, exige que en cada departamento, se consiga la firma de al menos el 20% del padrón. Aunque pueda parecer una condición más restrictiva que la impuesta por Venezuela, los noventa días de los que se dispone para conseguir las rubricas de la ciudadanía, hacen su obtención más asequible.

Una vez conseguido que se produzca la votación para tratar de relevar al presidente de su cargo, para que este sea destituido, el resultado de la votación tendría que alcanzar unos mínimos previamente estipulados. En ambos países, solo se requiere de una mayoría simple para llevar a cabo la destitución, es decir, la mitad de los votos más uno. Además, ambos exigen que esa mayoría simple sea, igual o mayor en el caso de Venezuela y mayor en el de Bolivia al número de votos por el cual este candidato fue elegido. Venezuela, tan solo exige una participación del 25% del censo, mientras que en Bolivia se requiere una participación del 50% del padrón.

Pese a que en ambos casos la votación sería vinculante, la manera de llevar a cabo la sustitución del presidente, puede hacer que la revocatoria sea de mayor o menor efectividad. Analizando este supuesto en ambos países, se podría afirmar que la calidad democrática de Bolivia sería ligeramente superior en este aspecto. De los tres años en los que se puede llevar a cabo una revocatoria presidencial en Venezuela, solo en el primero implicaría una inmediata convocatoria de elecciones, ya que en los dos restantes la presidencia quedaría el resto de la legislatura en manos del vicepresidente, siendo este por lo general una persona afín al presidente. Sin embargo, en Bolivia, en todo el periodo habilitado para llevar a cabo la revocatoria, en caso de que esta saliera victoriosa, tras la destitución del presidente, se convocarían elecciones de manera inmediata. El número de revocatorias presidenciales por mandato en ambos casos sería de una.

Teniendo en cuenta esta información, podemos concluir que, a priori, el sistema de revocatoria boliviano, pese a sus limitaciones, ofrece a la población una mayor capacidad de control con respecto a sus cargos electos. La población boliviana podría conseguir con una mayor facilidad someter a su presidente a un referéndum de confianza, que

determinase su continuidad en el cargo, ya que los requisitos para que este se produzca, son menos exigentes que en Venezuela. Además, en caso de que el referéndum tuviera como resultado la no continuidad de este en su cargo, la posibilidad de unas nuevas elecciones sería mayor. Pese a esto, la mera existencia de una revocatoria presidencial, es síntoma en ambos casos de un nivel considerable de salud democrática, ya que otorga a la población una herramienta para el control de su principal líder.

EL CASO DE VENEZUELA:

CONTEXTO

Para tratar de entender como afectó a la economía venezolana este periodo de confrontación política y social que vivió el país en estos años, primero hay que poner en antecedentes y analizar cómo era este estado en los primeros años de gobierno del chavismo.

La situación económica en 1998, no era ni mucho menos buena. El déficit fiscal del país era de casi el 4%, con un descenso en las reservas nacionales de casi 3.000 millones de dólares. El precio del petróleo había descendido durante los últimos años. La macroeconomía no facilitó los inicios de este nuevo proyecto de cambio en Venezuela.

Pese a la situación económica, el ejecutivo trató de paliar los problemas más urgentes que sufría la sociedad. Se continuó con los programas sociales de tipo compensatorio, ya implementados en la época de Rafael Caldera. Estos programas sociales, se complementaron con otros de nueva creación, destinados principalmente a mejorar la asistencia sanitaria, creación de empleo, recuperación y construcción de viviendas e infraestructura social, y beneficencia en los sectores de pobreza extrema. Por otra parte, se trató de dotar de crédito a familias y pequeñas empresas, con la creación del Banco del Pueblo, el Fondo de Desarrollo Microfinanciero y el Banco de la Mujer. Aun así, la tasa de paro se mantuvo siempre por encima del 12%, y la tasa de inflación superó en todo momento las dos cifras, disparándose en 2002, coincidiendo con el golpe de estado.

Venezuela: indicadores económicos fundamentales, 1998-2007 ⁴

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
PIB per cápita (US\$)	3250,1	3901,25	4316,3	4105,09	5418,3	4818,94	6816,4	4962,93	8534,2	3683,17
Crecimiento del PIB real (%)	0,29	-5,97	3,69	3,39	-8,86	-7,76	18,29	10,32	10,35	8,4
Precio del petróleo	10,57	16,04	25,91	20,21	21,95	25,76	32,88	46,03	56,45	65,18
Ingresos externos petroleros	-0,336	0,374	0,644	-0,21	-0,01	0,023	0,492	0,465	0,214	0,07
Ingresos externos no petroleros	-0,002	-0,235	0,281	-0,092	0,066	-0,009	0,307	0,114	-0,106	-0,024
Gasto primario	18,05	16,45	19,3	22,24	21,52	23,09	22,26	22,97	27,54	
Gasto social	8,22	9,45	11,03	12,12	11,23	12,09	11,79	11,57	13,63	
Tasa de inflación (%)	29,91	20,03	13,43	12,28	31,22	27,08	19,18	14,36	16,97	22,46
Índice del salario real	787,57	799,9	831,89	889,54	791,62	652,59	653,3	671,21	705,43	715,15
Tasa de desempleo	11,01	14,51	13,23	12,78	16,17	16,78	13,94	11,35	9,33	7,5
Tasa de pobreza	48,98	42,8	41,59	39,1	41,46	54	53,07	42,44	33,12	27,46

Como se puede observar en esta tabla, los años de mayores protestas contra el ejecutivo, 2002 y 2003, son años de fuerte retroceso económico. Pese a ello, la ejecutiva decide seguir aumentando el gasto el público. 2001, es un año clave para poder entender el malestar social en torno a la gestión del país. Ese año los ingresos externos por petróleo, descienden un 21%. Del mismo modo los ingresos externos totales descienden un 9,2%. Frente a estas cifras, el gobierno aumenta el gasto primario en un 2,94% con respecto al PIB y el gasto social, un 1,58% con respecto al PIB. Estos gastos seguirán en aumento durante los dos años siguientes, en los que se sucederán protestas contra el ejecutivo, y por consiguiente, años de fuerte inestabilidad política. Para poder realizar este gasto, el gobierno recurre a la deuda pública. Estas políticas de fuerte gasto público en un momento de estancamiento económico, no gustan a sectores de gran relevancia social, como medios de comunicación privados, empresarios, o altos mandos del ejército, que comienzan una

⁴ Leonardo V. Vera. "Políticas sociales y productivas en un Estado patrimonialista petrolero: Venezuela 1999-2007", *Nueva sociedad*, 215, 2008, pp. 111-128.

campaña de desgaste que acabaría en el proceso de revocatoria presidencial. El discurso de estos sectores, caló principalmente en la clase media de la sociedad, que realizó numerosas protestas contra el ejecutivo.

Pero, para que gran parte de la población se volcara en contra de Chávez, estas élites necesitaban un detonante para sumar nuevos sectores de la población a la protesta, y así, radicalizar la misma. En medio de una fuerte polarización social entre defensores y detractores del chavismo, el presidente decide cesar en sus puestos a varios miembros de la empresa pública de petróleo, PDVSA, para colocar en sus puestos a otros profesionales, que a pesar de ser reputados profesionales, no tenían los “méritos” de sus predecesores. En protesta a esta decisión, el 11 de abril de 2002, se organiza una marcha, que contará con la participación de varios centenares de miles de personas. Esta marcha, en un principio, tendría como destino la sede de la petrolera, pero finalmente los acontecimientos acabarían dirigiéndola contra el palacio de Miraflores.⁵

El gran éxito de congregación de la convocatoria, otorgó a los manifestantes la sensación de que podrían cambiar la situación política de Venezuela. Pero fue un trágico suceso, lo que convirtió una marcha para protestar contra una decisión política concreta, en un claro intento de echar a Hugo Chávez de las instituciones. En las inmediaciones de la sede del gobierno, 19 personas fueron tiroteadas en circunstancias difíciles de esclarecer.⁶

Es en este momento, cuando los principales medios de comunicación toman las riendas de la protesta. Hay que tener en cuenta que en América latina, la televisión ocupa en ese momento la gran mayoría del tiempo libre de los ciudadanos, que le dedican más horas que los europeos al visionado de sus programas. Por lo tanto, los directores de las cadenas tienen una tremenda influencia política sobre el pensamiento de los ciudadanos. La línea editorial de la cadena marca la ideología de todo lo que en esta se emite. En el caso de Venezuela, los principales canales de televisión se posicionan desde un primer momento en contra del presidente Chávez. Esto puede ser algo muy perjudicial para un líder, pero lo es aún más para un líder de corte populista.⁷

⁵ Ilka Treminio Sánchez. “Llegaron para quedarse. Procesos de reforma de la reelección presidencial de la América Latina 1999-2011”. Salamanca: *Universidad de Salamanca*, 2013.

⁶ Fernando Coronil. “Estado y nación durante el golpe contra Hugo Chávez”, *Anuario de estudios americanos*, 62 (1), 2005, pp. 87-112.

⁷ Alicja Fijałkowska. “Hugo Chávez y la guerra mediática en Venezuela”, *Itinerarios*, 2013, pp. 101-206.

Gran parte de la responsabilidad de que esa marcha en protesta contra una decisión política en particular, se tornase en un golpe de estado, fue de los medios de comunicación privados. Por esa razón, muchos lo han denominado “golpe mediático”. Desde un primer momento, la protesta solo pudo ser retransmitida por los canales privados, ya que miembros de los cuerpos de seguridad del estado en favor de los golpistas, no permitieron al canal público Venezolana de Televisión retransmitir las protestas. De ese modo, la información que llegaba a los ciudadanos mediante sus televisores, era desde luego parcial.

La manipulación televisiva, llegó a su punto álgido con la retransmisión de las primeras supuestas víctimas por parte de los defensores del presidente. A las 02:30 comenzaron a retransmitirse imágenes de supuestas víctimas en las protestas, cuando se estima que las primeras víctimas fallecieron al menos una hora después. Una imagen que se repitió con insistencia, es la de miembros y simpatizantes del gobierno disparando desde el puente Llaguno contra los “manifestantes”. Estas imágenes, fueron manipuladas por parte de los medios. Los testigos de lo allí sucedido, afirman que contra lo que realmente se estaba disparando, era contra vehículos blindados de la Policía Metropolitana a cargo del alcalde Alfredo Peña, opositor de Chávez. Esto disparó las alarmas. La teoría de que los muertos los causaron militares golpistas para tratar de atribuirle su autoría al gobierno, y así alentar a las masas a apoyar un golpe de estado, cobraron verosimilitud gracias a las declaraciones de un enviado especial de la CNN. El reportero, declaró que el video del pronunciamiento en contra de Chávez por parte de un grupo de altos oficiales, leído por el vicealmirante Héctor Ramírez Pérez, que justificaba su insurgencia sobre la base de la muerte de seis manifestantes civiles, había sido grabado antes de que las muertes se produjeran.⁸

El golpe triunfó, pero tan solo durante dos días. Por lo tanto, podemos afirmar, que lo que realmente se produjo, no fue un triunfo real de la oposición, sino un momentáneo vacío de poder. La proclamación el 12 de abril de Pedro Carmona como presidente, y el posterior nombramiento de parte de su ejecutiva, no fue bien vista por toda la oposición antichavista. De las primeras decisiones adoptadas por este efímero ejecutivo, la más criticada fue la de destituir a cargos públicos electos, incluyendo a los diputados de la asamblea nacional. Por otra parte, este gobierno se consideró excluyente, ya que estaba

⁸ Alicja Fijałkowska. “Hugo Chávez y la guerra”: 101-206.

compuesto únicamente por altos cargos del ejército, miembros del partido opositor COPEI, y por simpatizantes del Opus Dei.

Ante la presión social, Carmona trató de convocar a la Asamblea Nacional que el mismo había disuelto, para nombrar un nuevo presidente. Este gesto llegaba tarde. El 13 de abril, partidarios de Chávez, entre los que se encontraban los mandos medios del ejército (estos resultaron fundamentales, ya que tenían un control directo sobre las tropas, y sin su apoyo el poder de los altos mandos militares resultaba inservible), restablecieron a Chávez en el poder. Esa vuelta al poder, con el beneplácito de la Asamblea nacional, se escenificó con el regreso de Hugo Chávez al palacio de Miraflores la mañana del 14 de abril. De nuevo en el poder, y ante un clima que, pese a lo acaecido, seguía siendo de fuerte inestabilidad, el recién reestablecido ejecutivo, acometerá nuevas reformas tanto económicas como sociales, para tratar de recuperar el apoyo popular.⁹

El 19 de agosto de 2003, se cumplirían los tres años de mandato que permitirían llevar a cabo un referéndum de revocatoria presidencial. Ante esta situación, y como si de una etapa contrarreloj se tratase, el gobierno debía tomar las medidas pertinentes para tratar de salvar el estado bolivariano. Las encuestas mostraban un continuo descenso de la popularidad de Hugo Chávez. Por si esto fuera poco, los resultados económicos no eran para nada halagüeños. Como se puede observar en el cuadro, en 2002 y 2003 el PIB, decrece en un 8,86% y 7,76% respectivamente. La tasa de desempleo, por el contrario, aumenta, alcanzando un 16,78% en 2003.

En esta nueva etapa de gobierno, no todo iba a ser negativo. Tras el paro petrolero de finales de 2002 y principios de 2003, el ejecutivo consiguió hacerse con el control de la empresa estatal de petróleo. En ese momento el precio del petróleo comienza a aumentar. Si en 2001 el precio del petróleo venezolano era de 20,21 dólares americanos, en 2004, año en que se lleva a cabo la revocatoria presidencial, su precio asciende a 32,88 dólares americanos. El precio seguiría aumentando en los años inmediatamente posteriores. Este aumento en los ingresos, unido al control sobre la empresa, permitió a la Venezuela bolivariana desviar fondos directamente de PDVSA, a los nuevos programas sociales. Estos fondos extra, no constarían en los presupuestos generales del estado. Se estima que, en 2004, se desviaron de la empresa petrolera 1400 millones de dólares americanos a gasto social.

⁹ Fernando Coronil. "Estado y nación durante el golpe": 87-112.

La forma de llevar a cabo este gasto social variará con respecto a la etapa anterior. Los programas asistenciales se abandonarán en favor de las denominadas “misiones”. Estas tendrán un rango de acción mucho más amplio que su predecesor, los programas asistenciales. Además, seguirán una misma hoja de ruta previamente establecida, compaginándose con otras políticas dirigidas a transformar el modelo de desarrollo productivo. Las misiones estarán principalmente dirigidas a mejorar el sistema sanitario y el acceso a alimentación, vivienda, educación y trabajo.

Las misiones comenzaron a dar resultados de manera inmediata. Esta inmediatez es sin duda consecuencia directa de la inyección de capital de manera extraoficial desde PDVSA. Para muchos, este hecho en sí mismo constituye un escandaloso caso de corrupción política. También son muchos los que opinan que esta inmediatez en conseguir resultados de mejora del bienestar social, permitió a Chávez salir como vencedor del referéndum de revocatoria, lo que agravaría la situación.¹⁰

A pesar de que, ciertamente esta corruptela fue uno de los factores que ayudaron al presidente a recuperar sus índices de popularidad, no es menos cierto, que, gracias a ella, la calidad de vida de muchos sectores de la población mejoró notablemente con la ayuda de ese dinero.

Se pusieron en marcha gran cantidad de misiones, de entre las cuales se puede destacar la Misión Barrio Adentro, a través de la cual, con la ayuda de médicos cubanos, se pudo dotar a los sectores más necesitados del país, de una asistencia médica primaria. Llegó a tener, a finales de 2008, unos 30.000 profesionales de la salud cubanos, entre médicos, enfermeras, odontólogos y técnicos. Pese a haber acercado la medicina a muchos lugares a los que antes apenas llegaba, y a que a través de ella se da atención médica a cualquier ser humano, independientemente de su poder adquisitivo o su ideología política, esta misión no queda exenta de polémica. Para muchos, Barrio Adentro, solo tiene como objetivo el adoctrinamiento político de los pacientes. Para otros, pese a que realmente esta si este elaborando una labor social beneficiosa para el conjunto de la sociedad, el convenio con Cuba, gracias al cual los médicos llegan a Venezuela, es desfavorable para

¹⁰ Leonardo V. Vera. “Políticas sociales y productivas”: 111-128.

las arcas venezolanas. Expertos petroleros advierten que se produce una sobrefacturación por los servicios prestados.¹¹

Pese a los avances socioeconómicos, un líder populista como Chávez, no pasó por alto el papel que los medios de comunicación jugaron en el golpe de estado de 2002. Tras ser restituido en el cargo, llegó a un supuesto acuerdo con Gustavo Cisneros (acuerdo que ambas partes niegan). Cisneros, amén de ser el segundo empresario latinoamericano más rico según Forbes, y controlar numerosos medios de comunicación es el dueño de Venevisión, una de las dos principales cadenas privadas del país, y una de las principales responsables de la manipulación llevada a cabo por los medios durante el golpe de estado. Existiera el acuerdo o no, tras un encuentro el 18 de junio de 2004 (poco antes del referéndum de revocatoria de mandato) con el presidente venezolano y el ex presidente de los Estados Unidos Jimmy Carter, Venevisión cambió drásticamente su línea editorial antichavista.

Quien no cambió su línea editorial fue la otra gran cadena privada del país; RCTV. La cadena continuó con una dura línea antibolivariana, que a la larga le saldría muy cara. Fue el medio más crítico con el presidente, tanto antes como después del referéndum de revocatoria de mandato. En 2007, cuando la concesión de la cadena para seguir emitiendo por una frecuencia pública caducó, el ejecutivo decidió no renovarla. Muchos consideran esta no renovación como un acto de censura en represalia por la línea editorial que la cadena siguió tras el golpe de estado. Las protestas por esta decisión del gobierno se sucedieron por todo el país. A partir de ese momento, el canal se vio obligado a emitir por la señal internacional (de pago), pasando a llamarse RCTVI. Los problemas de la emisora con el gobierno no acabaron ahí. De acuerdo con el artículo 10 de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión aprobada por la Asamblea Nacional, en diciembre de 2004, el estado tiene derecho a difundir sus mensajes a través de los servicios de radio y televisión cuando lo considera indispensable. En 2009, RCTVI, junto con otros canales menos importantes se negó a hacerlo. En represalia se prohibió a la empresa de televisión por cable ofertar este canal en todo el país.

En cuanto a los canales públicos, el control por parte del estado es casi total. El canal principal es Venezolana de Televisión, aunque desde 2007, la televisión pública cuenta

¹¹ Frances D. Erlich. “Los cubanos en misiones de salud en Venezuela. Referencias contrapuestas y polarización discursiva”. *Revista ALED* 10(1), 2010, pp. 93-110.

con un segundo canal, Televisora Venezolana social. Este último, ocupó la frecuencia que anteriormente usaba RCTV. En el canal principal, encontramos la mayor herramienta de propaganda del gobierno populista, el programa Aló Presidente. Desde el programa se busca ensalzar las actuaciones del ejecutivo en materia económica, política y social, contando en ocasiones con la participación del público, o de invitados tan ilustres como Evo Morales.¹²

REVOCATORIA PRESIDENCIAL EN VENEZUELA

Venezuela, incorporó esta figura en su carta magna para todos sus cargos electos con la llegada al poder de Hugo Chávez en 1999. Paradójicamente, el propio Chávez sufriría en sus propias carnes una revocatoria presidencial el 15 de agosto de 2004. Chávez, vivió este proceso durante su segundo mandato (2001-2007). El ambiente que el país vivía en esos años de mandato estaba muy caldeado, con numerosas protestas en la calle. Ya el 11 de Abril de 2002, la oposición dio un golpe de estado en el que el presidente perdió el poder durante dos días. Tras esos días, Hugo Chávez, consiguió recuperar el poder mediante un contragolpe dado por sus simpatizantes. Por si fuera poco, en 2003 la principal fuente de ingresos del país, el petróleo, se vio afectada por un proceso de paro que afectó a la empresa estatal PDVSA.

Tras la huelga la oposición, denominada Coordinadora Demócrata, con el apoyo del sindicato CTV, el empresariado, y la iglesia católica, siguió dirigiendo numerosas protestas. La tensión aumentaba, ya que los simpatizantes del presidente, también tomaban las calles para manifestar su apoyo al proyecto chavista.¹³

Ante la escalada de la tensión, gobierno y oposición decidieron poner en marcha un referéndum de revocatoria presidencial. Este proyecto no solo contaba con el beneplácito de la Organización de Estados Americanos y el Centro Carter, sino que fue auspiciado por estos. La propuesta, también contó con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Fue un proceso que desde el primer momento resultó muy fangoso. En la recogida de firmas por parte de la oposición, para poder llevar a cabo el referéndum se denunciaron presiones y amenazas a la población por ambas partes, amén de falsificación de firmas.

¹² Alicja Fijałkowska. "Hugo Chávez y la guerra": 101-206.

¹³ Fernando Coronil. "Estado y nación": 87-112.

Pese a esto el gobierno aceptaría realizar el referéndum, validando de esta manera los 3,6 millones de firmas obtenidas, 1,2 millones más de las necesarias. La campaña fue feroz, el gobierno nunca llegó a denominar al referéndum como “revocatoria presidencial”, sino que lo denominaba “ratificación presidencial”. Aun así, la papeleta del sí, implicaba optar por el cambio de gobierno.

A pesar de que la participación no era obligatoria, participó el 69,92% del electorado. Pese a que el tiempo de votación se alargó en dos ocasiones, y que los venezolanos en el extranjero (por lo general antichavistas) pudieran votar, la oposición no consiguió relevar a Chávez de su cargo. El presidente fue ratificado por el 59.06% de los votantes. Pese a que la oposición trató de acusar al chavismo de fraude electoral, los organismos antes mencionados, quienes hicieron de observadores neutrales, declararon que fueron unos resultados limpios.¹⁴

En este caso, el mecanismo resultó ser, no solo un simple mecanismo de control de los gobernantes por parte de la población, sino la prueba del buen funcionamiento de la democracia en Venezuela, o incluso la prueba de que esta existe. Desde muchos sectores de la sociedad a nivel mundial, se ha calificado el gobierno de Hugo Chávez de régimen dictatorial. Las acusaciones de fraude, no se sostienen, ya que los organismos neutrales que garantizan la limpieza, fueron quienes promovieron institucionalmente este mecanismo, para conseguir un cambio de gobierno. Esto sirvió para aupar aún más en popularidad a Chávez, quien pudo colgarse la medalla de haber vencido desde las instituciones y de manera democrática, a quien él considera el enemigo exterior de Venezuela; el imperialismo yanqui.

Con respecto a la necesidad y eficiencia de las revocatorias de mandato, otro tema que sería un interesante objeto de análisis en el futuro, con una mayor perspectiva, sería la comparación de este caso, con el intento de llevar a cabo una revocatoria presidencial contra Nicolás Maduro en 2016. En este caso el Consejo Nacional Electoral, no permitió la realización de un referéndum de revocatoria por un supuesto fraude en la recogida de firmas para habilitar el mismo. De haberse permitido la realización del mismo, ¿hubiera ayudado el poder realizar esta consulta, independientemente de su resultado, a paliar el clima social e institucional que vive hoy Venezuela? Desde luego, ya no se podría tildar al gobierno de Maduro de dictatorial.

¹⁴ María Laura Eberhardt. La Revocatoria de Mandato en Venezuela: 59-92.

En cualquier caso, esta etapa de estabilidad institucional, unido al aumento de los precios del petróleo que permitieron al estado recaudar gran cantidad de divisas, trajo consigo el periodo de mayor bonanza de la era Chávez. Esto permitió al ejecutivo, llevar a cabo diversos planes de mejora social denominados “misiones”. Estas permitieron mejorar considerablemente la vida de los venezolanos.

EL CASO DE BOLIVIA:

CONTEXTO

Al contrario que en el caso venezolano, la llegada al poder del gobierno del MAS liderado por Evo Morales y Álvaro García Linera se produjo en un contexto económico internacional favorable. Según el informe CEPAL, el conjunto de América Latina alcanzaba por tercer año consecutivo un crecimiento económico del 4,6%. En el caso boliviano el crecimiento en 2006 era de un 4,5%, ligeramente inferior a la media del conjunto de los países latinoamericanos.¹⁵

La inestabilidad que puede suponer un cambio tan marcado en la ejecutiva de un país, apenas tuvo transcendencia en la economía boliviana. Para poder entender esta circunstancia, tenemos que tener en cuenta que la economía del país está fuertemente basada en la exportación de materias primas. Los sectores de mayor importancia en el país son la minería y los hidrocarburos. A lo largo de los años, la extracción de petróleo y gas natural ha ido desbancando a la minería como principal actividad económica del país, aunque la obtención de materiales como zinc, plata... sigue siendo fundamental. Los precios de estos productos se han mantenido altos desde la llegada de Morales al poder, ayudando en la gobernabilidad.

A esta coyuntura internacional favorable, tenemos que sumar el acierto por parte del ejecutivo en las políticas que influyen en la comercialización de estos recursos. Una de las primeras medidas llevadas a cabo por el gobierno del MAS fue la renacionalización de los sectores de gas e hidrocarburos. Esta medida permitió al estado aumentar sus ingresos y de ese modo poder reducir la deuda externa, al mismo tiempo que realizó inversiones en materia social y de infraestructuras. Estamos pues, al igual que en el caso venezolano ante una economía extractivista. Sin embargo, al contrario de lo que sucede

¹⁵ CEPAL. Informe preliminar CEPAL. 2006

en Venezuela, la economía boliviana ha conseguido convertirse en una economía estable, con un crecimiento económico sostenido en el tiempo. Los ingresos del estado, son superiores a los gastos que este realiza. Esto permite evitar la financiación interna y generar un ahorro que pueda permitir al estado continuar con sus políticas sociales, en caso de que los ingresos disminuyesen temporalmente debido a una coyuntura económica desfavorable, como la crisis internacional de 2008.

Este periodo de recesión económica internacional, coincide en el tiempo con el proceso de revocatoria de mandato y la aprobación de un nuevo texto constitucional. Una de las claves del éxito del MAS en estos procesos es el hecho de que la sociedad boliviana, apenas notara las consecuencias de la crisis internacional. La política de ahorro estatal ayudó a mantener la inversión pública, sin la necesidad de recurrir al endeudamiento externo. Esta autosuficiencia económica permite continuar mejorando la calidad de vida de la población, gracias a la inversión pública. Para muchos países, los pagos que han de realizar a prestamistas externos obligan a reducir el gasto público en materia social, reduciendo la calidad de vida de gran parte de su población. En el caso boliviano, no solo no ha ocurrido esto, sino que el ahorro estatal ha podido continuar tras superar este periodo de crisis, siendo 2009 el único año con un ahorro inexistente. Cabe destacar, que la crisis no fue la única culpable de esta falta de ahorro, ya que en ese mismo año Bolivia realizó un gasto público considerablemente superior al de los años anteriores, desde la llegada de Morales al poder. Aunque en años posteriores como 2012, ese nivel de gasto haya sido superado, cabe pensar que la necesidad de aprobar un nuevo texto constitucional pudo generar un claro aumento del gasto estatal con respecto a años anteriores.¹⁶

Si hablamos de Bolivia, lo primero que se nos viene a la cabeza, es un país con un alto índice de pobreza. El MAS, llega al poder entre otras cosas, gracias a un discurso marcadamente socialista, que pivota en torno al gasto social. Uno de los pilares más importantes de este gasto son los denominados programas de transferencias consolidadas. A nivel estatal existen tres programas asistenciales. El bono “Juancito Pinto” consiste en una ayuda económica para los jóvenes en edad de cursar la educación elemental, ayudando a aumentar las matriculaciones. Por otro lado, la “renta de la dignidad”, trata de otorgar a los mayores de 60 años un mayor poder adquisitivo, mediante una pensión

¹⁶ Guillermo Alexander Arévalo Luna. “Economía y política del modelo boliviano 2006-2014: evaluación preliminar”. *Apuntes del CENES* 35(61), 2015: 147-174.

no contributiva. Finalmente, el bono “Juana Azurduy” busca mejorar la alimentación de mujeres embarazadas y niños menores de dos años, mediante una renta mensual de unos 250 dólares. A esto, habría que sumar una fuerte inversión en infraestructuras (carreteras, alcantarillado, escuelas...) y una mejora del acceso a la sanidad pública, sobre todo en el área rural.

Estas medidas de gasto público, han conseguido reducir la incidencia de la pobreza sobre la población. La pobreza moderada, que en 2004 afectaba a un 63,1% de la población, en 2015 tan solo afectaba a un 38,6% de la población. Por su parte, la pobreza extrema, ha pasado de afectar a un 34,5% de los bolivianos a un 16,8% en esos mismos años. Pese a lo positivo de estos datos, cabe destacar una fuerte diferencia entre el área rural y urbana del país, principalmente en el caso de la pobreza extrema. En 2015, la pobreza extrema afectaba a solo un 9,3% de la población urbana, mientras que en el mundo rural, la padecía un 33,3% de la población. Estos datos nos indican que aún queda mucho por mejorar en las zonas menos pobladas, en las que es necesaria una mayor dinamización de la economía, para lo cual es necesario un fuerte gasto en infraestructura que dinamice el mundo rural.¹⁷

Los datos económicos son favorables al partido del gobierno, pero, más allá de la economía, nos encontramos ante un ejecutivo plagado de contradicciones. No podemos olvidar, que Morales llegó al poder con un discurso que prometía romper con el neoliberalismo tradicional, así como acabar con la discriminación de la población de ascendencia indígena (mayoritaria en el país), respetando siempre su cultura, tradición y modo de vida. Este nuevo modelo, busca combinar los principios del “Suma Qamaña” o “Vivir Bien” con el denominado “Socialismo del siglo XXI”.

Los valores del “Vivir bien”, no son ni mucho menos una invención del gobierno boliviano. Nos encontramos ante un concepto acuñado a lo largo de los años por activistas indígenas, no solo de Bolivia, sino también de otros países con una fuerte presencia indígena como Ecuador. Bien es cierto, que el actual gobierno del MAS ha contribuido a consolidar e internacionalizar esta forma de entender la sociedad. Tratando de llevar a cabo una simplificación, se puede definir el “Suma Qamaña” como una forma de vivir en la que no se busca la acumulación material, ni existen la envidia y la competitividad entre

¹⁷ Braulio Ramos Menar, Dante Ayaviri Nina, Gabith Quispe Fernández y Fortunato Escobar Mamani. “Las políticas sociales en la reducción de la pobreza y la mejora del bienestar social en Bolivia”. *Altoandin* 19(2), 2017: 155-168.

los individuos, que fomenta el sistema capitalista. Otro aspecto fundamental es el respeto por la naturaleza. El ser humano ha de vivir en consonancia con la madre tierra, ya que es quien nos da los recursos necesarios para subsistir. Ahora bien, se considera fundamental, que toda persona tenga una calidad de vida digna. Se hace hincapié en la dignidad del pueblo indígena, tradicionalmente oprimido por la raza blanca en el continente americano.

Son los últimos aspectos anteriormente citados, quienes generan una especial controversia. En su discurso a nivel internacional, la ejecutiva del país, ha sido muy dura con las consecuencias que el capitalismo agresivo, que hoy impera a nivel mundial tiene para la conservación del medio ambiente. Las intervenciones de la delegación boliviana en las cumbres para la conservación del medio ambiente de Copenhague en 2009 y Cancún en 2010, aunque sin ningún efecto práctico, ya que las propuestas realizadas no fueron incluidas en los acuerdos alcanzados en las cumbres, tuvieron un gran impacto social, y fueron laureadas por diversas asociaciones y activistas medioambientales. Ante la insatisfacción por la no inclusión de sus propuestas en los tratados medioambientales internacionales, Bolivia organizó en 2010 un espacio alternativo de debate al que llamaron “Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra”. En este evento, solo se trataron temas internacionales, ya que se prohibió tratar temas relacionados con las actividades contaminantes realizadas dentro de las fronteras del país andino, ¿Por qué motivo?¹⁸

La motivación fundamental resulta bastante obvia, el discurso del “Vivir Bien” choca con la realidad económico-social que vive Bolivia. Como ya se ha explicado anteriormente, a su llegada al gobierno, Evo se encontró un país con fuertes desigualdades sociales y un porcentaje elevado de la población en riesgo de pobreza extrema. Para paliar esta situación, al igual que ocurre en el caso venezolano, es imprescindible la desviación de fondos provenientes de la actividad extractivista a los programas sociales. El discurso marcadamente ecologista del MAS es proyectado con mucha fuerza al exterior, pero, a menudo, las verdaderas preocupaciones de gran parte del pueblo boliviano, son meramente económicas, por lo que el discurso se diluye dentro de las fronteras del estado.

¹⁸ Julien Vanhulst y Adrian E. Beling. “Buen vivir: la irrupción de América Latina en el campo gravitacional del desarrollo sostenible”. *Revista iberoamericana de economía ecológica*, 21, 2013:1-14.

Estas contradicciones se reflejan en la legislación aprobada por Morales tras su ratificación en el cargo, tras la revocatoria de 2008. En la “Ley de Derechos de la Madre Tierra” se reconocen diversos derechos de carácter ecologista entre los que se encuentran; mantenimiento de la integridad y los procesos naturales, agua pura y aire limpio, libertad de contaminación tóxica y radioactiva, el derecho de no ser afectados por mega infraestructuras y proyectos de desarrollo que disturben el balance de los ecosistemas y las comunidades locales... Frente a esto, en el texto constitucional de 2009, nos encontramos los siguientes puntos; La industrialización y comercialización de los recursos naturales será prioridad del Estado, las utilidades obtenidas por la explotación e industrialización de los recursos naturales serán distribuidas y reinvertidas para promover la diversificación económica en los diferentes niveles territoriales del Estado, los procesos de industrialización se realizarán con preferencia en el lugar de origen de la producción y crearán condiciones que favorezcan la competitividad en el mercado interno e internacional...¹⁹

Desde los organismos internacionales se reconoce a Bolivia como un estado indígena. El propio estado se autodefine a sí mismo como un estado plurinacional, con diferentes etnias, las cuales poseen diversos estilos de vida y tradiciones ancestrales, y por lo tanto reivindicaciones de diversa índole. Tradicionalmente los europeos tendemos a asociar al indígena con un ecologismo pachamamista, pero, ¿es esta la realidad social que viven estos pueblos? La realidad es que a día de hoy, pese a nuestras diferencias, las preocupaciones de los pueblos indígenas no difieren tanto de las nuestras. Las principales reivindicaciones que estos transmiten al gobierno son de carácter educativo, sanitario o de infraestructuras. Es evidente, que si la mayoría del país tiene ascendencia indígena, gran parte de estas personas residen en las ciudades, y por tanto, su contacto con la naturaleza y los modos de vida ancestrales de sus antepasados, ha desaparecido. Del mismo modo, las personas que viven en localidades pequeñas son las más afectadas por la pobreza, por lo que es lógico pensar que su mayor inquietud sea poder vivir en unas condiciones dignas, y por ende, el desarrollo socioeconómico de su región.²⁰

Pese a que la mayoría de la población esté más preocupada por sus derechos de clase que por la conservación de su entorno, la contradicción entre el discurso político y los

¹⁹ Rickard Lalander. “Indigeneidad, descolonización y la paradoja del desarrollismo extractivista en el Estado Plurinacional de Bolivia”. *Revista chilena de derecho y ciencia política*, 8(1), 2017: 49-83.

²⁰ Anna Kaijser. “Tensiones y utopías: las políticas ambientales bolivianas bajo el mandato de Evo Morales”. *Ecología política*, 2014: 66-72.

hechos ha generado cierta conflictividad. Un ejemplo perfecto de esto, son las protestas que algunos activistas ecologistas y asociaciones indígenas han llevado a cabo por el proyecto de la construcción de una carretera en el TIPNIS, una zona protegida de gran valor medioambiental, situada en las tierras bajas del país. Para contextualizar el conflicto, cabe destacar, como veremos más adelante, que las tierras bajas son el territorio con mayor riqueza del país, gracias a sus reservas de petróleo y gas natural. Por otro lado, y como no podía ser de otra forma, ya que los orígenes políticos del presidente morales vienen del sindicalismo cocalero, el ejecutivo del MAS, ha continuado con la política que llevaron a cabo sus predecesores de favorecer las migraciones de los pueblos cocaleros del altiplano a las tierras bajas, extendiéndose así el cultivo de este producto.²¹

Ante esta situación, fuertemente favorecido por los intereses en la zona de la empresa brasileña Petrobras, el gobierno pone sobre la mesa en 2011, un proyecto para construir una carretera de más de 600 kilómetros, entre las tierras bajas y la paz. Con la construcción de esta carretera se busca mejorar el transporte terrestre (hay que recordar que el país no tiene salida al mar), y por consiguiente dinamizar económicamente los territorios por los que transcurriría la vía. En una consulta previa realizada en 2013 a las comunidades residentes en el TIPNIS, el proyecto contaría con el apoyo de alrededor del 80% de la población. Hay que tener en cuenta que según la legislación boliviana, es imprescindible la aprobación del proyecto por parte de los residentes en la zona afectada. Sin embargo, esta consulta ha sido duramente criticada, ya que el ejecutivo habría cometido una serie de irregularidades a la hora de llevarla a cabo. Este resultado, contrasta con las multitudinarias marchas hacia La Paz realizadas por los pueblos indígenas en señal de protesta.²²

Irregularidades aparte, hay que tener en cuenta, que no solo a la economía brasileña le conviene abaratar los costes del transporte de petróleo y gas natural, ya que gran parte de los beneficios de estos yacimientos se redistribuyen en la zona en la que se explotan. Al preguntar a muchos indígenas por las consecuencias naturales de este proyecto, estos reivindican su derecho a una atención médica primaria o una escuela para sus hijos. Además, los inmigrantes cocaleros ven la posibilidad de poder llegar a nuevas tierras de cultivo más fértiles, gracias a la carretera. No es una cuestión baladí, ya que en este mismo

²¹ Rickard Lalander. "Indigeneidad, descolonización": 49-83.

²² Anna Kaijser. "Tensiones y utopías": 66-72

periodo, el gobierno aumentó en casi un 100% las hectáreas en las que se puede cultivar este producto.²³

A pesar de salir victoriosos en la consulta, el gobierno se vio obligado a paralizar el proyecto debido a la presión social, pero tras la reelección de Morales en 2014, este ha sido retomado. Esta no ha sido la única medida llevada a cabo por el presidente tras su reelección, ya que ha autorizado extracciones en ocho de las veintidós zonas protegidas del estado. Esto nos lleva a analizar cómo es realmente el “Socialismo del Silgo XXI” puesto en marcha por Bolivia.²⁴

Al igual que Venezuela, como país cuya principal actividad económica se basa en la exportación de productos primarios, la economía boliviana se desarrolla en una lógica capitalista, basada en la obtención de un beneficio a cambio de estos productos. Pero, aunque en teoría ambos países comparten actividad económica e ideología, los resultados económicos de ambos son muy diferentes.

En el caso de Bolivia, el socialismo queda a veces relegado al marco meramente ideológico o reducido a una fuerte intervención estatal. Al contrario que en Venezuela, se busca compaginar la inversión del estado con la inversión privada, tanto nacional como internacional. La estatalización de los recursos energéticos y mineros del país, no se gestiona a través de una empresa pública como puede ser PDVSA en el caso venezolano, sino que la explotación de los recursos sale a subasta pública, y por tanto, son gestionados por una empresa privada que busca maximizar beneficios. Analizando la economía del país, algunos expertos consideran que esta se encontraría dentro de la socialdemocracia o de la ortodoxia keynesiana y no del socialismo. Bien es cierto, que el ejecutivo autodefine su política económica, como una política de transición entre el neoliberalismo y el socialismo. De la misma manera, la inversión pública y el control de los precios se consideran fundamentales para la creación de riqueza en el país. En cuanto a la política cambiaria, Bolivia ha demostrado ser mucho más eficiente que Venezuela.²⁵

Sin embargo, el mayor escoyo de Morales durante sus años de mandato y principal motivación para convocar el referéndum de revocatoria presidencial, no han sido estas contradicciones, sino la oposición de algunos territorios dentro de un estado

²³ Cristián Faundes y Andrea Gaete Moreno. “El levantamiento del pueblo en Bolivia bajo la consigna de la justicia social (1986-2009)”. *Prisma social* (16), 2016: 495-555

²⁴ Rickard Lalander. “Indigeneidad, descolonización”: 49-83.

²⁵ Guillermo Alexander Arévalo Luna. “Economía y política”: 147-174.

plurinacional. Aunque la motivación principal para el reconocimiento de un estado plurinacional haya sido el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, esta descentralización ha conseguido promover un reclamo de mayor autonomía por parte de los departamentos más poderosos. Aunque, perder el apoyo de algunas asociaciones defensoras de los derechos de pueblos indígenas, que ayudaron a auparle en el poder, pudiera suponer un escollo para la gobernabilidad del MAS, lo cierto es, que quienes han conseguido llevar a cabo una oposición realmente efectiva, han sido los partidos políticos regionales, sustentados por los partidos tradicionales de derechas. Mientras que el reclamo de autonomía de los indígenas está basado en el territorio, la autoridad política y la diversidad cultural, las demandas de los departamentos se centran en sus derechos económicos e independencia política.

Las regiones que reclaman una mayor autonomía son las de Santa Cruz, Tarija, Pando y Beni, la denominada “Media Luna”. Estos territorios pertenecen a las tierras bajas, y es donde se encuentran los mayores yacimientos de petróleo y gas natural. Actualmente, el 43% de las exportaciones provienen del gas natural, este recurso natural ocupa el 56% del ingreso fiscal. El 90% del presupuesto departamental y el 60% del presupuesto municipal vienen de la transferencia del ingreso del gas natural desde el gobierno central. La principal queja de estos partidos, proviene del nuevo Impuesto de Hidrocarburos, que busca una redistribución equitativa de los beneficios obtenidos a través de estos productos. Desde estas organizaciones políticas, tachan este impuesto de injusto y acusan a Morales de querer beneficiar únicamente a determinados sectores indígenas del país.²⁶

El apoyo del pueblo de Bolivia a su presidente, es sorprendentemente alto si lo comparamos con el que tenían sus predecesores, sin embargo, este apoyo se reduce considerablemente en los departamentos de las tierras bajas. Si analizamos los resultados del referéndum de revocatoria de mandato, frente al apoyo del 83,3% en el departamento de La Paz, o el 84,9% en el de Potosí, en los departamentos de Tarija, Santa Cruz, Beni y Pando Evo obtenía un apoyo de tan solo un 49,8%, 40,8%, 43,7% y 52,5% respectivamente.²⁷

Esta fragmentación impidió al MAS enfrentarse a un proceso constituyente con las garantías necesarias. La conflictividad en el país durante 2007 fue muy fuerte. Con 136

²⁶ Mun NK. “La reconfiguración del Estado boliviano hacia el plurinacionalismo: economía política de autonomía indígena”. *Revista de ciencias políticas* 20(3), 2014: 522-534.

²⁷ Ilka Treminio Sánchez. “Llegaron para quedarse”.

asamblearios, el partido de Morales controlaba más de la mitad de la cámara pero no llegaba a los dos tercios necesarios para la aprobación de una nueva carta magna. Tras intentar aprobar el texto en solitario, la fuerte polarización de la sociedad obligó al ejecutivo a alcanzar acuerdos con otras fuerzas políticas. Pese a la superioridad moral que otorgó al MAS un altercado, en el que personas relacionadas con el prefecto de Pando atacaran mortalmente a manifestantes que simpatizaban con la postura del gobierno y la victoria de Morales y Linera en el proceso de revocatoria, el partido se vio obligado a reescribir la constitución en varias ocasiones, antes de su aprobación.²⁸

REVOCATORIA PRESIDENCIAL EN BOLIVIA

El caso boliviano resulta excepcional. La revocatoria presidencial, fue impulsada por el propio ejecutivo, antes de que la ley de revocatoria fuera oficialmente incluida en la constitución de 2009. El referéndum, se llevó a cabo el 10 de agosto de 2008, durante el primer mandato del presidente Evo Morales. Morales decidió someterse a este referéndum de confianza, en un contexto de grandes reformas sociales y conflictos territoriales.²⁹

La nueva constitución, considerada una de las más avanzadas del mundo, en cuanto a reconocimiento de derechos humanos y derechos de los pueblos indígenas, no fue recibida con el mismo entusiasmo por todos los sectores de la población. La nueva asamblea constituyente recibió duras críticas, ya que para su aprobación, no contó con ningún representante de la oposición. Por lo tanto, un sector de la población la consideraba ilegítima.

La oposición autonomista de los departamentos orientales, fue otra de las claves para que Morales decidiera impulsar este referéndum de confianza. Indigenismo y autonomismo, son dos de las grandes cuestiones políticas del país. Pese a ser el primer presidente con rasgos indígenas, y autoproclamarse miembro de la comunidad Aymara, los derechos particulares de los pueblos bolivianos han resultado un auténtico quebradero de cabeza para el presidente. Asociaciones en favor de los derechos de los pueblos indígenas, como CIDOB (Central de Pueblos y Comunidades Indígenas del Oriente Boliviano) y CONAMAQ (Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qollasuyo), no

²⁸ Ilka Treminio Sánchez. “Llegaron para quedarse”

²⁹ María Laura Eberhardt. “La revocatoria presidencial”: 105-133.

ofrecen un apoyo directo al gobierno del MAS, con Morales a la cabeza. Por si esto fuera poco en 2008, Morales veía como se reforzaban los procesos autonomistas en los departamentos orientales, motivados por la superioridad económica de estos territorios con respecto a las tierras altas.³⁰

Ante esta situación, con la necesidad de legitimarse en el poder antes de aprobar un nuevo texto constitucional, el ejecutivo presenta al Congreso Nacional, un proyecto de ley que posibilitaría la convocatoria de un referéndum de revocatoria presidencial. En mayo de 2008, la ley es aprobada por la Cámara de los Diputados de la Nación y por el Senado, habilitando así la consulta.

El referéndum, que se llevaría a cabo el 10 de agosto de ese mismo año, tendría como objetivo decidir si el presidente, el vicepresidente y los ocho prefectos territoriales continuarían en sus cargos. En la ley, quedó claramente estipulado, el porcentaje de votos con el que estos cargos serían revocados. La cantidad de votos necesaria para la revocación se calculaba con respecto a los votos que los cargos en cuestión habían obtenido en las elecciones en las que fueron elegidos. En el caso del presidente y el vicepresidente, si el pueblo decidiera la no continuidad en el cargo de estos, inmediatamente habrían de convocarse elecciones generales. Sin embargo, en el caso de que los cesados fuesen los prefectos, estos serían destituidos. Su vacante sería ocupada hasta un nuevo proceso electoral, por un nuevo prefecto elegido por el presidente.³¹

En unos comicios de participación obligatoria, en los que el “sí”, suponía la continuidad en el cargo, y el “no” la destitución, el resultado fue inmejorable para Morales y García Linera. Estos fueron ratificados con un 67,41% de los votos. Con una participación del 83,28%, fueron más de dos millones de votantes quienes depositaron su confianza en ellos, para este nuevo proceso constituyente. Para haber sido destituidos, el no, tendría que haber obtenido un número mayor de votos, al que alzó al poder a los candidatos. Esto supone el 53,74% de los votos, o haber alcanzado 1.544.374 votos siempre y cuando estos supongan más de la mitad de los votos.

En el caso de los prefectos, seis fueron reafirmados en sus cargos, de los cuales, cuatro pertenecían a la oposición y dos al partido del gobierno. Los otros dos, pertenecientes a

³⁰ Mun NK. “La reconfiguración del Estado”: 522-534.

³¹ María Laura Eberhardt. “La revocatoria”: 105-133.

los distritos de La Paz y Cochabamba, ambos de la oposición, fueron revocados de sus cargos.³²

Ante estos resultados, claramente favorables al ejecutivo, se nos plantea una pregunta; ¿esto, fue realmente una revocatoria de mandato? La respuesta a la pregunta no es fácil. Esta revocatoria, no siguió los procesos habituales de recogida de firmas ciudadanas que actualmente exige la legislación boliviana para llevar a cabo un referéndum de estas características. Fue el propio gobierno quien promulgo y facilito que se llevaran a cabo estos comicios. Esto, unido a unos resultados muy amplios en la reafirmación en sus cargos para Morales y García Linera, amén de la pérdida de dos prefectos para la oposición, puede llevar a pensar, que más que un proceso de revocatoria de mandato, se trate de un proceso de reafirmación de mandato.

Gracias a esta ratificación del apoyo popular, Morales pudo sacar adelante con una mayor facilidad y con total legitimidad el nuevo texto constitucional. La nueva constitución, era un objetivo primordial para el ejecutivo. De este modo pudo aprobar la carta magna, ante una oposición muy dañada, que apenas pudo jugar un papel en este proceso. Aun así, podemos hablar de la constitución más inclusiva de la historia de Bolivia, y probablemente la más avanzada en cuestión de derechos fundamentales de la historia de Latinoamérica. Aunque no estemos ante una revocatoria de mandato propiamente dicha, gracias a ella, los ciudadanos de Bolivia tienen un mecanismo para someter a sus cargos electos, a una moción de confianza. Esta revocatoria, proporcionó a la nueva constitución la legitimidad que otorga el apoyo de la mayoría social del país. Un país que desde 2009 en adelante, tiene la posibilidad de retirar del cargo a un mandatario que haya perdido el apoyo de la mayoría social.

CONCLUSIÓN

Tras la realización de esta investigación, podemos afirmar que nos encontramos ante dos estados con numerosas particularidades entre sí, pero en definitiva dos estados democráticos. Sobre el papel, nos encontramos unas ejecutivas que profesan una misma

³² María Laura Eberhardt. “La revocatoria presidencial”: 105-133.

ideología, pero a la hora de gobernar, no coinciden en la forma de llevar estos pensamientos a la práctica.

Estamos ante dos países neo extractivistas dirigidos por dos gobiernos neo populistas de corte socialista. Ambos basan sus políticas económicas en una fuerte intervención estatal. La nacionalización de los recursos del subsuelo, es lo que permite a ambos países llevar a cabo numerosos proyectos de corte social, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de la población y aumentar el consumo interno. En este aspecto, la principal diferencia de estos países es la forma de gestionar estos recursos estatales. Mientras que el gobierno del MAS, deja en manos de la empresa privada la explotación de estos recursos, a cambio de una cantidad monetaria preestablecida o un porcentaje de los beneficios, Chávez decidió gestionarlos directamente desde el estado, a través de la empresa pública PDVSA. Por lo tanto, podemos afirmar que en Venezuela se ha llevado a cabo un ideario puramente socialista, con una nacionalización de todo el proceso de extracción y venta de hidrocarburos, mientras que Bolivia, simplemente impone una fuerte carga fiscal a las empresas que gestionan los recursos energéticos pertenecientes al estado, como podría hacer cualquier país socialdemócrata. Obviando, que las reservas de hidrocarburos del país andino son muy superiores al venezolano, las perspectivas económicas de Bolivia para el futuro son mucho más halagüeñas. La corrupción en torno a la empresa pública de petróleo, unida a la mala gestión de la misma, ha hecho dilapidar las reservas económicas que el estado podría haber obtenido gracias a la venta de este producto. Actualmente, el país se encuentra ante un proceso de inflación causado en gran parte por el endeudamiento del país, que en muchas ocasiones impide al ciudadano acceder a muchos productos básicos. Esta deuda, se debe en gran medida al despilfarro realizado por la ejecutiva, desde la segunda mitad del mandato de Hugo Chávez. Por el contrario, Bolivia es un país que anualmente presenta un superávit en sus cuentas. Este, le permite no caer en la deuda pública para llevar a cabo sus ambiciosos programas sociales, gracias a los cuales puede seguir mejorando la calidad de vida en el país.

Esta mejor gestión en lo económico, no indica que estemos ante un país más democrático. Tanto Hugo Chávez, como Nicolás Maduro han conseguido salir victoriosos de sus respectivos procesos electorales, ante una oposición mucho más fuerte y agresiva que la boliviana. Una tradición mucho más combativa del pueblo venezolano, unida a la mala situación económica del país, ha hecho que el gobierno del país se haya visto obligado a superar momentos de fuerte conflictividad política y social. El mero hecho de

que el proceso de revocatoria vivido por Chávez fuese impulsado por la oposición, mientras que el sufrido por Morales fue promovido por el propio gobierno, nos hace ver la diferencia entre ambas situaciones políticas.

Pese a que en Venezuela, también podamos apreciar una diferencia regional en el apoyo al gobierno, entre las zonas productoras de petróleo y las zonas más pobres, la oposición es fuerte en todo el país. Sin embargo, el principal quebradero de cabeza del gobierno de Evo es el autonomismo del territorio denominado “la media luna”, la zona más rica en hidrocarburos del país. En el resto del país, los índices de apoyo al MAS son abrumadores. Por si esto fuera poco, la oposición venezolana recibe una fuerte financiación exterior que la boliviana no posee. Uno de los mayores errores cometidos por Hugo Chávez fue la expropiación de empresas medianas y grandes extensiones de terrenos que fueron pagados a unos precios muy superiores al valor de mercado. Muchos de los expropiados emigraron a Estados Unidos, desde donde financian a la oposición gracias al dinero que el propio gobierno les dio.

Ante el aumento en el nivel de vida de los bolivianos, es lógico que el actual gobierno consiga el apoyo mayoritario de la ciudadanía, pero en el caso de Venezuela, ¿cómo consigue ganar las elecciones? Las acusaciones de fraude electoral y presiones a los votantes son constantes, ¿son ciertas estas acusaciones? La respuesta parece ser afirmativa, pero con un importante matiz. Los observadores internacionales afirman que tanto gobierno como oposición consiguen interferir en los resultados electorales, de tal manera que los resultados obtenidos y la verdadera intención de voto apenas varía.

En definitiva, es lícito criticar el modelo de gobierno de estos países, su gestión... pero no lo es tacharlos de regímenes dictatoriales. No he encontrado argumento alguno que pueda sustentar esta acusación, más bien todo lo contrario. Aunque con considerables limitaciones, el mero hecho de que se pueda llevar a cabo un proceso de revocatoria presidencial que conlleve convocatoria de elecciones es un síntoma de calidad democrática. No cabe duda de que este proceso requiere de una participación directa de la ciudadanía, mientras que la moción de censura de un sistema parlamentario obvia por completo la opinión que la mayoría social pudiera tener en ese concreto momento.

BIBLIOGRAFÍA:

- Alicja Fijałkowska. “Hugo Chávez y la guerra mediática en Venezuela”. 2011; *Itinerarios* 13:101-206.
- Anna Kaijser. “Tensiones y utopías: las políticas ambientales bolivianas bajo el mandato de Evo Morales”. 2014; *Ecología política* 66-72.
- Braulio Ramos Menar, Dante Ayaviri Nina, Gabith Quispe Fernández y Fortunato Escobar Mamani. “Las políticas sociales en la reducción de la pobreza y la mejora del bienestar social en Bolivia”. 2017; *Altoandín* 19(2):155-168.
- CEPAL. Informe preliminar CEPAL. 2006
- Cristián Faundes y Andrea Gaete Moreno. “El levantamiento del pueblo en Bolivia bajo la consigna de la justicia social (1986-2009)”. 2016; *Prisma social* (16):495-555.
- Fernando Coronil. “Estado y nación durante el golpe contra Hugo Chávez”. 2005; *Anuario de estudios americanos* 62(1):87-112.
- Frances D. Erlich. “Los cubanos en misiones de salud en Venezuela. Referencias contrapuestas y polarización discursiva”. 2010; *ALED* 10(1):93-110.
- Guillermo Alexander Arévalo Luna. “Economía y política del modelo boliviano 2006-2014: evaluación preliminar”. 2015; *Apuntes del CENES* 35(61):147-174.
- Ilka Treminio Sánchez. “Llegaron para quedarse. Procesos de reforma de la reelección presidencial de la América Latina 1999-2011”. Salamanca: *Universidad de Salamanca*; 2013.
- Julien Vanhulst y Adrian E. Beling. “Buen vivir: la irrupción de América Latina en el campo gravitacional del desarrollo sostenible”. 2013; *Revista iberoamericana de economía ecológica* 21:1-14.
- Leonardo V. Vera. “Políticas sociales y productivas en un Estado patrimonialista petrolero: Venezuela 1999-2007”. 2008; *Nueva sociedad* (215):111-128.
- María Laura Eberhardt. “La Revocatoria de Mandato en Venezuela y su diseño institucional: el caso Hugo Chávez (2004)”. 2016; *Revista brasileña de sociología* 4(8):59-92.

- María Laura Eberhardt. “La revocatoria presidencial en América Latina. Ventajas y limitaciones. Los casos de Venezuela, Bolivia y Ecuador”. 2017; *Colombia internacional* (92):105-133.
- Mun NK. “La reconfiguración del Estado boliviano hacia el plurinacionalismo: economía política de autonomía indígena”. 2014; *Revistas de ciencias sociales* 20(3):522-534.
- Rickard Lalander. “Indigeneidad, descolonización y la paradoja del desarrollismo extractivista en el Estado Plurinacional de Bolivia”. 2017; *Revista chilena de derecho y ciencia política* 8(1):49-83.

ANEXO 1: Tablas que recogen la información sobre los requisitos necesarios para poder llevar a cabo una revocatoria de mandato en Venezuela y Bolivia.³³

Países con revocatoria presidencial	Período aplicable	Firmas para la solicitud / Plazo de recolección	Votos para la revocación	Concurrencia electoral	Efecto	Sustitución / Acefalía presidencial	Cantidad por mandato
Venezuela	Transcurrida la mitad del período de 6 años	Promoción por una agrupación ciudadana formada a tal fin con el 1% de firmas del padrón o por una agrupación política / No menor al 20% de los electores inscritos en la circunscripción/3 días	Más a favor de revocar que en contra/Número igual o mayor que los que eligieron al funcionario	Mínimo de electores igual o superior al 25% de los inscritos/ Sufragio general no obligatorio	Efecto vinculante/Se procede de inmediato a cubrir la falta por elecciones o por el vicepresidente según corresponda	En los primeros 4 años: elección en 30 días para completar mandato Mientras, ejerce el vicepresidente ejecutivo/En últimos 2 años: Asume el vicepresidente para completar el período	Hasta 1 proceso de revocatoria por mandato
Países con revocatoria presidencial	Período aplicable	Firmas para la solicitud / Plazo de recolección	Votos para la revocación	Concurrencia electoral	Efecto	Sustitución / Acefalía presidencial	Cantidad por mandato
Bolivia	Transcurrida la mitad del período de 5 años/Excluido el último año	25% del padrón nacional (incluyendo el 20% de cada departamento)/90 días / Convocatoria por ley aprobada por mayoría absoluta de los miembros de la Asamblea Legislativa Plurinacional					

³³ María Laura Eberhardt. “La revocatoria presidencial”: 105-133.

